



CLUB SEMILLA PROVERBIOS 8:1-11

NOTA: Padres, prepárense y aparten un tiempo para tomar la lección juntos.

Introducción

Proverbios 8:1-3 - **¿Dónde podemos encontrar la sabiduría?** Tal vez, a través de nuestro estudio en Proverbios, te has preguntado esto. Esta pregunta puede surgir debido a que nos pintan a la sabiduría como algo que se alcanza **a través de muchos años de estudio y dedicación** o porque parece ser el **privilegio de algunos pocos** y, aunque estas cosas son verdad (vamos a tratar de responder más adelante cómo estas 2 cosas son verdad), la sabiduría no se encuentra distante de cada uno de nosotros.

Aquí la sabiduría se nos pinta como una persona que se encuentra en los principales lugares de las ciudades, no buscando ser encontrada, sino llamando a cada persona, por su nombre, para que venga a ella. **Cuando logramos encontrar sabiduría, es porque ella nos ha estado llamando desde hace tiempo.** Vemos esta dinámica a través de todo el ministerio de Jesús y de la relación de Dios con el hombre (Mateo no encuentra a Jesús, Jesús encuentra a Mateo – Marcos 2:13-14; de igual modo, Dios encuentra a Adán después de su pecado – Génesis 3:9).

Pero, **¿cuáles son las intenciones de la sabiduría al llamarnos?**

Versículo para memorizar:

Porque **mejor** es la sabiduría que las piedras preciosas; y **todo** cuanto se puede **desear**, no es de compararse con ella. **Proverbios 8:11.**

Desarrollo:

Mucho hemos dicho ya sobre la sabiduría, pero sería ingenuo creer que ya podemos conocer todo de ella. Hoy estamos buscando adentrarnos más en ella, conocerla más; pero,

sobre todo, queremos saber cómo vive alguien que ama sabiduría.

Proverbios 8:4-5 – Lo primero que nos hace notar la sabiduría es que su mensaje es a todos, pero a cada uno en específico; ella no llama a la multitud, sino que llama a cada uno de la multitud, de manera individual, para que él venga. **¿Qué es lo que necesita esta persona para ser llamada por la sabiduría?** Nada en especial, más que estar atento a su voz y desear ir a donde está ella. Incluso llama al necio y al simple, aquellos que ya hemos visto que toda su vida es una autodestrucción; y les llama para darles sabiduría. **La sabiduría no ha despreciado a nadie, es el hombre el que ha despreciado la sabiduría.**

Proverbios 8:6-11 – El mensaje de la sabiduría es **excelente, recto, y verdadero**; ella nunca nos va a llamar a algo que desagrade a Dios, aunque hoy nos digan que es tonto vivir buscando agradar a Dios. La sabiduría no ocupa usar palabras “dulces”, “bonitas”, “agradables” o “tiernas” para atraernos, como sí lo hace la necedad; la sabiduría nos habla justamente y todo lo que dice es recto, pero solo es apreciable para aquel que la ha hallado. **El que decide no seguir a la sabiduría siempre va a ver todo lo que dice como despreciable, sin ningún valor, pasado de moda, etc.; pero el valor de la sabiduría no está en lo que la gente opine de ella, sino en ella misma.**

No hay nada que se compare a recibir lo que solo la sabiduría puede dar, porque lo que la sabiduría nos da, no se pierde en este mundo. **Ella es mucho más valiosa que todos los tesoros de este mundo, pero requiere de un esfuerzo de mi parte, día a día, de estar recibiendo su consejo.** Nada se compara con ella, pero muchas veces podemos buscar cosas que nos sacien ahorita, y a todo esto, la sabiduría aún tiene algo que decir.

1 Reyes 3:3-14 – Salomón, el mismo escritor de Proverbios, cuando habla de la sabiduría, habla de su misma experiencia. Él experimento poder pedir a Dios cualquier cosa que deseará; y, teniendo esa apertura de Dios, Él pide



sabiduría para honrar a Dios y gobernar al pueblo de Dios. **¿Qué hubieras pedido tú de tener semejante oportunidad? ¿Qué pedirías a Dios hoy si Él te dijera que puedes pedir cualquier cosa?**

Aun cuando Salomón solo pidió sabiduría, Dios decide darle riquezas y gloria aparte de la sabiduría, con la única condición de que sea fiel a Dios. Aunque este suceso se nos relata como un sueño de Salomón, comprobamos que Dios cumplió la petición de Salomón, si continuamos leyendo capítulo 3 y 4 de 1 Reyes.

Tal vez pudieras pensar: “ya sé, para que Dios me dé todo lo que deseo, voy a pedirle sabiduría y así me dará riquezas y gloria”, pero eso no es lo que enseña 1 Reyes 3, sino que nos enseña que, **al pedir sabiduría a Dios, Él nos dará junto con ella todo lo que necesitamos para vivir conforme al propósito que Él ha preparado para nosotros.**

Conclusión:

Si tú y yo estamos buscando sabiduría, nunca nos vamos a encontrar solos en esa carrera, **porque el deseo de Dios es que seamos sabios.** La sabiduría no es algo mágico que quita todas las cargas de la vida, sino que nos lleva a desear más a Dios y obedecerle más.

Podemos fácilmente ser engañados por gente que consideramos sabia, pero si no podemos encontrar a esas personas en el perfil de sabiduría que encontramos en esta parte de la biblia, podemos dejar de considerarlas como tal.

La sabiduría siempre:

- **Nos lleva a buscarla más.**
- **Nos lleva a reconocer nuestra simpleza.**
- **A vivir de forma excelente, recta y verdadera.**

Sin embargo, cualquiera de nosotros podemos estar expuestos a sabiduría en este mismo momento, y rechazarla. Por eso hay una orden en versículo 10: **Recibir.** Nadie te puede obligar a recibir sabiduría, tú decides recibirla. Nunca es tarde para ello, y si ese es tu deseo, junto con el resto de oraciones que hemos podido hacer durante estas lecciones, puedes incluir una oración a Dios para que te dé sabiduría:

- Pide a Dios sabiduría.
- Pide con fe, sabiendo que te la dará.
- Pide a Dios que purifique tus motivos y cambie tus deseos.


*Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos. **Santiago 1:5-8.***

Actividades

APLICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES.

Es importante que podamos aprender a diferenciar sabiduría de Dios de lo que el mundo nos puede mostrar como sabiduría. Este ejercicio está pensado para mostrar que hay diferencias palpables, pero que podemos ser fácilmente engañados, ya que la sabiduría del mundo busca vestirse como la sabiduría divina.

Necesitamos saber diferenciar entre lo bueno y lo mejor; Salomón, pudiendo escoger cualquier cosa, escogió lo mejor.

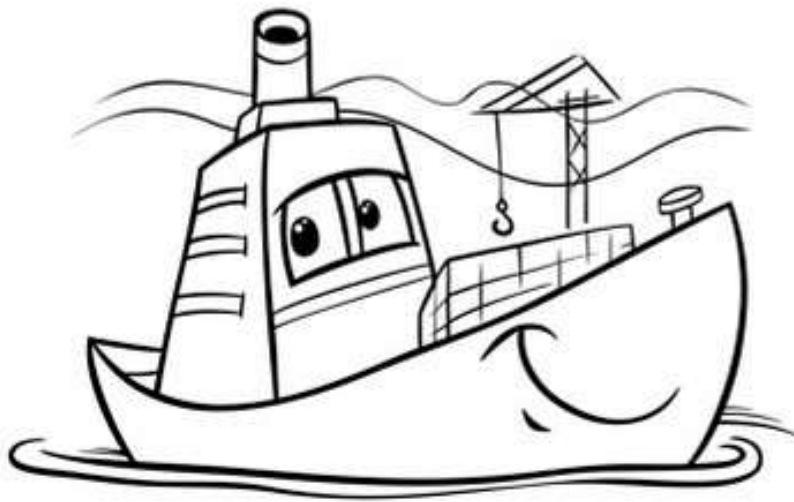
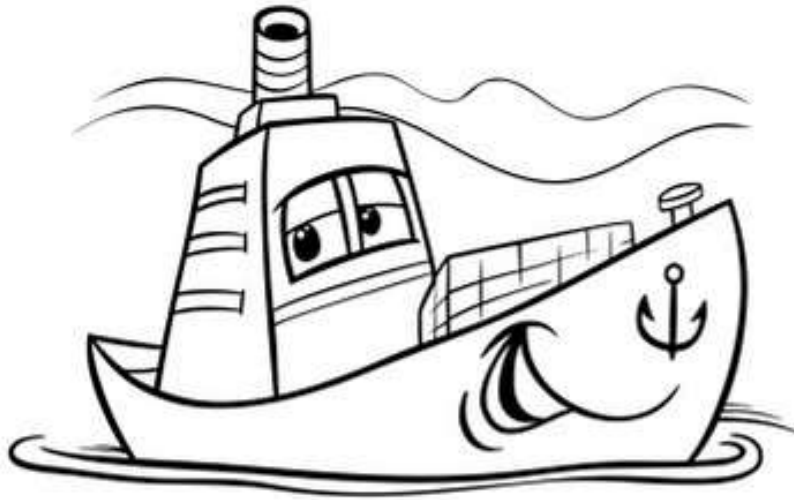


**FIND
7
DIFFERENCES**

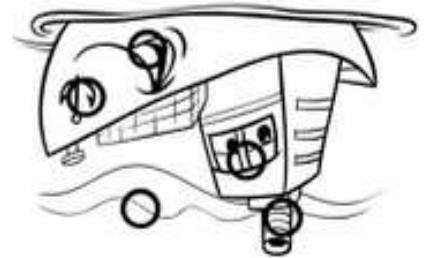


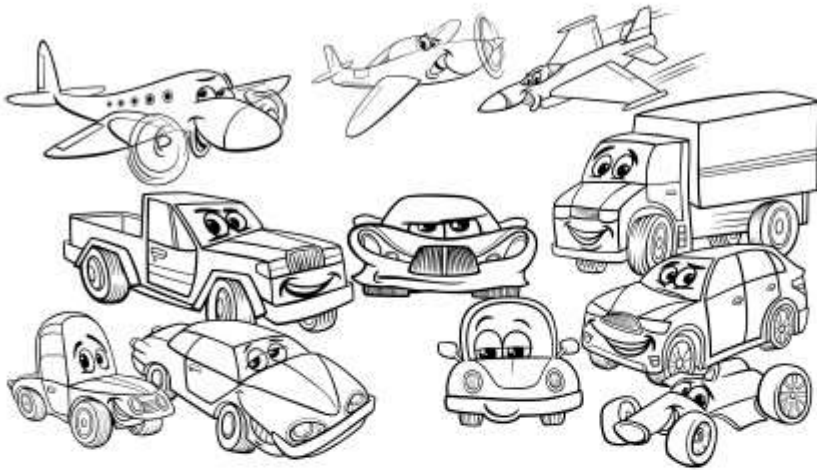


SEMILLA CUERNA

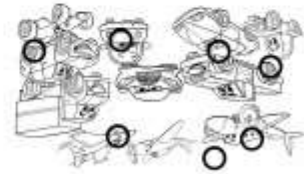
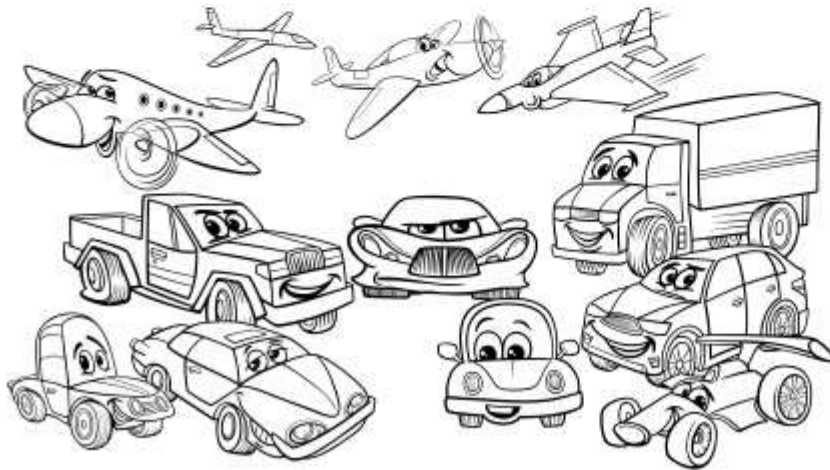


0?
FIND
5
DIFFERENCES

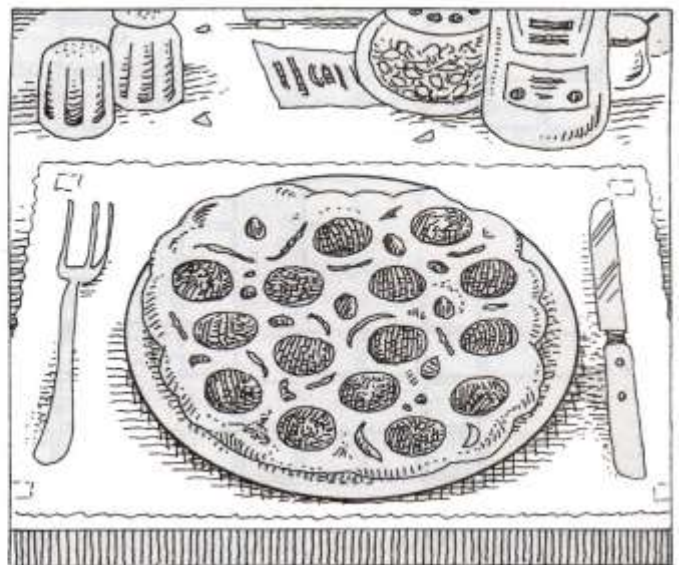
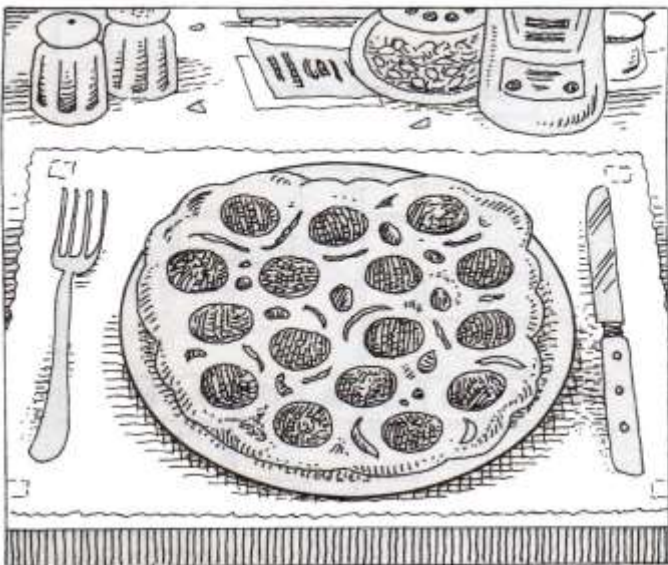




○?
FIND
7
DIFFERENCES

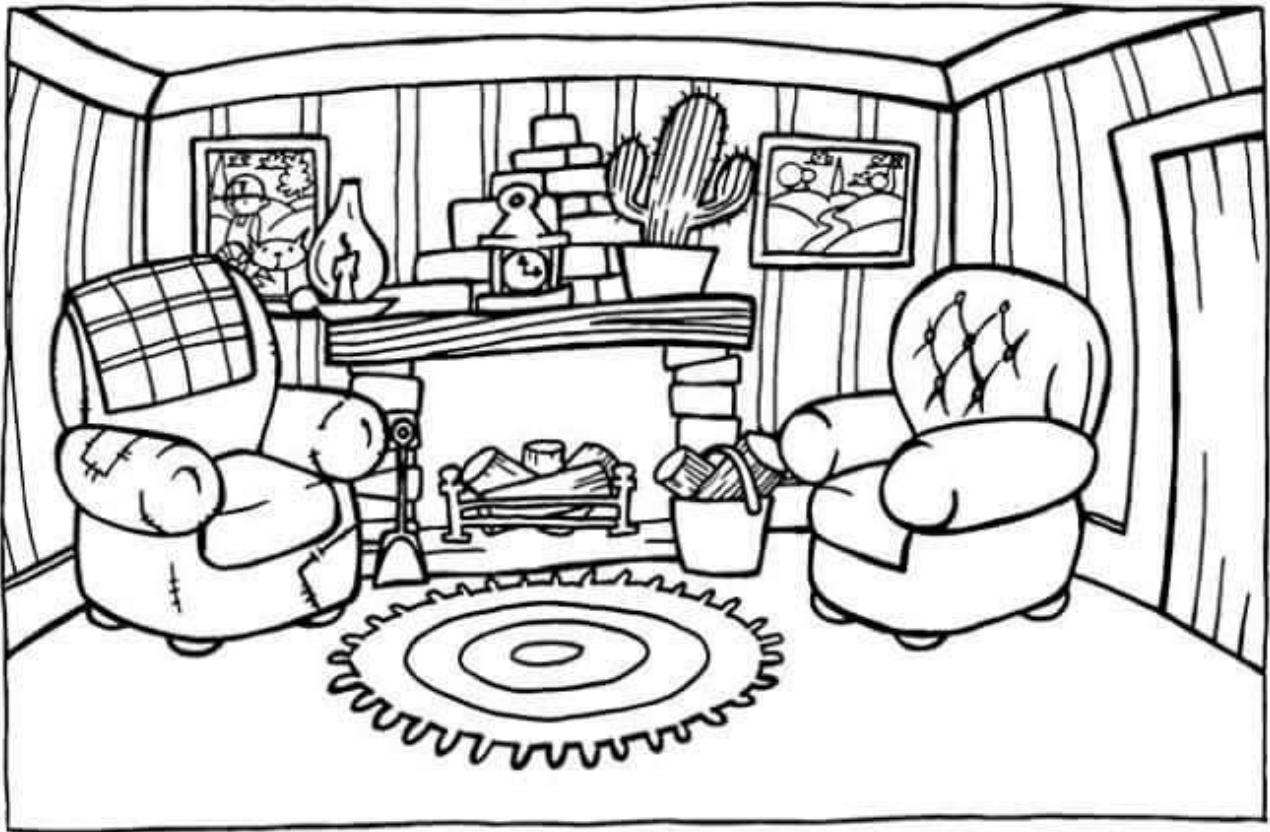


Encuentra las 8 diferencias.





SEMILLACUERNA



7

